Aprenda los signos del autismo y la importancia de actuar pronto

Pablo tiene 24 meses y presenta un desarrollo normal. Ha pasado de los simples balbuceos como "ma-ma" a formar frases con dos palabras como “más leche”. Disfruta de los juegos de situaciones imaginarias como imaginarse que habla por teléfono con la abuela.

Jupiter Images

Jorge también tiene 24 meses de edad y todavía no usa sus propias palabras para expresar lo que quiere o lo que necesita. Solo juega con un juguete (su juguete favorito) y canta la misma canción todo el tiempo. No mira a las personas a los ojos ni parece tener ningún interés en jugar con otros niños.

Pablo y Jorge son gemelos. A su mamá le preocupa que Jorge no esté alcanzando los indicadores del desarrollo. Así que decide hablar con el pediatra en el chequeo de rutina de su niño. El médico le pide que responda un cuestionario general sobre los indicadores del desarrollo y luego otro con preguntas específicas para detectar el autismo.

Los doctores y las enfermeras utilizan herramientas de evaluación de los indicadores del desarrollo para determinar si los niños están aprendiendo las destrezas básicas a su debido tiempo o si presentan retrasos en el aprendizaje. Durante este examen, el médico puede hacerles preguntas a los padres o hablar y jugar con el niño para ver cómo juega, aprende, habla y actúa. Se debe hacer una evaluación general del desarrollo en todos los niños a los 9, 12, 18, 24 y 30 meses de edad. Además, se les deben hacer exámenes de detección de los trastornos del espectro autista (TEA) a los 18 y 24 meses.

Después de los exámenes pertinentes, Jorge fue remitido inmediatamente al programa de intervención temprana de su comunidad con el objeto de realizar más evaluaciones e intervenciones idóneas. Los especialistas que vieron a Jorge le diagnosticaron TEA.

Los padres de Jorge cumplieron un papel muy crítico: prestaron atención al desarrollo de ambos niños. Es importante que los padres de Jorge se dieran cuenta de que no estaba presentando todos los indicadores del desarrollo porque la intervención temprana es un componente clave para asegurar que un niño alcance su potencial pleno. Pero también es importante que los padres observaran que Pablo estaba cumpliendo todos los indicadores del desarrollo para hacerle un seguimiento adecuado y asegurarse de que no tenga retrasos más adelante.

De la misma manera en que estamos pendientes de los signos del crecimiento de los niños, como la altura y el peso, hay indicadores del desarrollo que los padres deben seguir. El seguimiento de estos indicadores puede ayudar a determinar si un niño sufre retrasos del desarrollo, como el TEA.

Para aumentar el conocimiento sobre los indicadores del desarrollo y resaltar la importancia de identificarlos de manera que se busque ayuda en forma oportuna, los Centros para el Control y la Prevención de Enfermedades (CDC) ofrecen información y herramientas gratuitas a los padres, profesionales de la salud y educadores de primera infancia a través de su campaña “Aprenda los signos. Actúe pronto”. www.cdc.gov/actearly). Las investigaciones han demostrado que la detección temprana es clave para ayudar a que el niño alcance su potencial máximo. Por esta razón los CDC quieren que todos los padres “aprendan los signos” y “actúen pronto”, aun cuando solo sospechen que hay un problema.

Es importante recordar que puede ser normal que un niño no alcance uno de los indicadores del desarrollo a su debido tiempo, por ejemplo, la forma como reacciona a los cambios, interactúa de manera significativa con los adultos o utiliza su imaginación. Sin embargo, son motivo de preocupación los patrones de conductas inusuales y ciertos comportamientos que se repiten durante un tiempo o los problemas de comunicación o socialización.

Un estudio reciente mostró que los padres notaron retrasos del desarrollo en sus niños con TEA antes de que estos cumplieran los tres años, pero en promedio estos trastornos no se diagnostican antes de los cinco años. Los padres son quienes mejor conocen a sus hijos y quienes deben hablar con el médico o la enfermera de los niños si tienen inquietudes acerca de su desarrollo.

Si el padre o el médico tiene alguna preocupación, el niño puede ser remitido a un especialista en el desarrollo, como un pediatra del desarrollo u otro tipo de especialista y a la agencia local de intervención temprana (para niños menores de tres años) o a la escuela pública (niños de tres años o más) para que se le haga una evaluación.

Para averiguar con quién hablar en su área, comuníquese con el Centro Nacional de Diseminación de Información sobre Niños con Discapacidades (*National Dissemination Center for Children with Disabilities)* **www.nichcy.org/states.htm)**. Además, los Centros para el Control y la Prevención de Enfermedades (CDC) tienen enlaces a páginas con información para las familias en **www.cdc.gov/actearly**. Recuerde, si existe algún problema, es de suma importancia buscar ayuda para su hijo lo más pronto posible.

Para obtener más detalles sobre la campaña de los CDC “Aprenda los signos. Reaccione pronto”, como la manera en que puede solicitar un kit de recursos gratuito que le servirá para seguir el desarrollo de su niño y qué hacer si tiene inquietudes, visite el sitio web de la campaña en http://www.cdc.gov/ncbddd/autism/actearly/spanish/ .